

# ¿Punto final?

**Está acabando el curso y con él todas las posibilidades de culminar la negociación emprendida desde el primer trimestre. Negociación que se abrió con las tímidas perspectivas de un aumento presupuestario en Educación, en buena parte, proveniente de las movilizaciones que culminaron con la Marcha sobre Madrid, hace ahora un año.**

Este curso tendría que haber sido el de las *Transferencias*. El curso acaba, y la única materialización es la de las Illes. De las demás comunidades no existen certezas, ni fechas, ni cuantías...

Un curso en el que el talante negociador del MEC, tuvo más episodios. Basta recordar lo que pasó con el Decreto de Humanidades, la exclusión de los sindicatos en las comisiones provinciales que determinan los conciertos educativos, o los *boletínazos* varios (plantillas, interinidades...)

A la postre un curso en el que en materia de diálogo y consenso la Ministra de Educación y Cultura sigue sin recuperar y superar los objetivos mínimos.

Sequía en los acuerdos y una estrategia del MEC, que ha puesto al filo de la ruptura los logros de la unidad tanto sindical, como del resto de las organizaciones representativas de la comunidad educativa.

Una estrategia que ha dado la espalda a los problemas reales del profesorado y de la enseñanza y se ha centrado en un claro objetivo, el de intentar acallar y desbaratar todo aquello que le hiciera frente. Para ello no ha dudado en ir cediendo a los planteamientos sostenidos por los puntuales interlocutores favoritos en cada momento de la negociación, para así ahondar en la división sindical y fraccionar una mesa de negociación en función de la música que quería oír cada cual. El problema ha surgido cuando se ha querido acompañar, cada uno de los interlocutores tenía una partitura distinta.

Con partitura o sin ella, la Federación de Enseñanza de CC.OO. tenía claro desde un principio cuáles eran los temas a tocar. El problema de la confección de las listas de interinidades en el Territorio MEC asegurando una estabilidad que el actual sistema niega, los compromisos claros para asegurar en el proceso de Transferencias la construcción de una red de centros adecuada, la dotación de las plantillas que vienen contempladas en los acuerdos de Primaria y Secundaria, el abordar con soluciones y no con discursos la problemática de la implantación de la ESO y de la nueva F.P y abrir la negociación del Estatuto de la Función Docente en que contemplaríamos todos los temas relacionados en él (acceso, retribuciones, formación inicial y permanente, jubilaciones etc...).

Para ello hemos dedicado un serio esfuerzo. No sólo en las mesas de negociación, presentando nuestras posiciones con claridad, sino en otros dos campos: el de la unidad sindical y el de la elaboración de alternativas. Buena parte de estas alternativas vienen recogidas en el Libro Blanco y en el documento que hemos presentado en los centros de trabajo sobre las medidas a tomar para la adecuada implantación de la ESO.

A medida que caían las hojas del calendario, las posibilidades de aplicar los contenidos de un posible acuerdo se alejaban. Así desde el inicio de las negociaciones establecimos su fecha de finalización en el primer mes del año. El calendario de negociación ha sido incumplido. Sin embargo, éste no ha sido el único incumplimiento. Han existido retrasos

sistemáticos en la entrega de documentos y las propuestas que se hacían en la mesa no se reflejaban por escrito. Visto con cierta retrospectiva estas dilaciones no han sido casuales y la aparición de nuevos temas como el de sexenios o el de jornada han respondido más a la estrategia de buscar la división en la mesa y fuera de ella, que a la voluntad negociadora que aún queda por demostrar. La consecuencia directa de las prórrogas innecesarias de la negociación han sido dos: La aparición en el BOE de las plantillas orgánicas, modificadas con el único criterio de la Administración o la publicación de la convocatoria de oposiciones en las mismas circunstancias y el ir mermando las posibilidades de la negociación. Cada publicación en el BOE se convertía en un asunto que ya no tenía razón de ser en la mesa. Así el posible acuerdo ha muerto de bofetazo entre otras causas de naturaleza diversa.

Las perspectivas de la falta de acuerdo no son las más halagüeñas. Como central sindical estamos interesados en lograr avances. Esa es parte consustancial de nuestra razón de existir. Avances que no son sólo atribuibles a unas siglas, sino al conjunto del profesorado, a su capacidad para dar respuestas. En definitiva, para impulsar lo que en la mesa de negociación con mayor o menor fortuna somos capaces de lograr. Los temas planteados han sido, a nuestro entender, los correctos pero por lo que se ha visto no hemos tenido entre todos la fuerza suficiente para lograr avanzar en la solución de los diversos problemas que en la enseñanza padecemos día a día.

Se ha podido perder una oportunidad, pero como lo que origina la necesidad de la búsqueda de soluciones se mantiene, volveremos a la carga hasta conseguir buena parte de los objetivos. Habrá que volver con nuevas fuerzas después del verano...